

SALIDA EXTRAORDINARIA AL BIERZO Y LOS MONTES AQUILANOS (MONTAÑAS OCCIDENTALES DE LEÓN). Del 17 al 21 de abril 2019. Agrupación deportiva Rutas

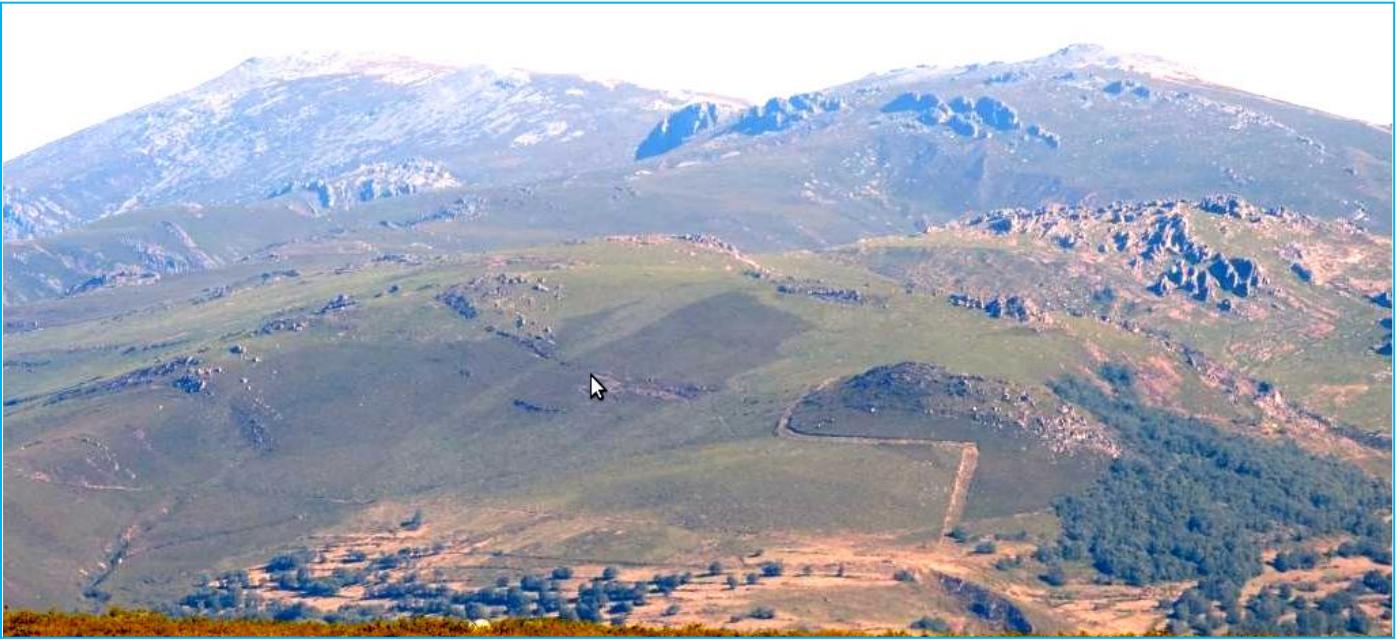
Localización geográfica

Cuando se plantea una excursión por la zona de Ponferrada los primeros recuerdos que se me vienen a la mente son los del Camino de Santiago Francés y la visita que hice a este lugar cuando la exposición de Las Edades del Hombre. Habitualmente, camino de Galicia he parado muchas veces a comer en Ponferrada, es el momento en el cual dejamos los secos parajes esteparios de la Meseta y nos adentramos en los paisajes de influencia atlántica (y según como hemos planteado las excursiones atlántico altamente influenciado por la Meseta) derechos a O Cebreiro entrando en Galicia.

(Imágenes: arriba ubicación de los Montes Occidentales Leoneses y abajo comarcas occidentales de León que afectan a nuestra excursión).



El plan es un tanto ambicioso pues es un picoteo por las diferentes Sierras de la zona, los dos primeros días deambularemos por las tierras de la Maragatería subiendo a la Sierra del Teleno, {nota: próximos a la Sierra de La Cabrera lindante con Zamora y su famosa Peña Trevinca (2.127 m) ya en la



provincia de Orense} alcanzando su cumbre cimera el monte Teleno (2.185 m) el primer día y el segundo nos acercaremos a las proximidades del Camino de Santiago y de Rabanal del Camino, para ver las cascadas del Gualtón y el pueblo de Carracedo de Compludo (nota: no creo que tengamos tiempo de acercarnos a Castrillo de Polvazares para degustar el típico cocido maragato). Esta Sierra del Teleno sufrió un incendio en el año 2011 esperemos que se haya recuperado.

(Fotografías: el Monte Teleno arriba, el monte y abajo, su cumbre).

El tercer día nos hemos de desplazar bastante más al norte, pasado el embalse de Barcenas, a la zona de Rivas del Sil. El Sil representa la depresión berciana, cuya capital es Ponferrada y es muy extensa ya que abarca 38 municipios que representan la quinta parte de la superficie de León. El Bierzo y su depresión están totalmente rodeados de montañas y estas son la Sierra de Gistredo y el Alto Boeza, Rivas del Sil, la Sierra de los Ancares, la Sierra del Courel, y Los Montes Aquilanos. El Sil se abre paso por la zona más baja de la Sierra del Courel en los pueblos de Barjas y Oencia

El Catoute tiene acceso por Bembibre y el Alto Boeza, es decir, el autobús nos lleva a Colinas del Campo de Martín





Moro Toledano. Dejamos para otra ocasión la posible travesía del Catoute, factible para hacer en automóvil, de Salentinos a Colinas del Campo de Martín Moro Toledano. (Para llegar a Salentinos no entramos en la comarca de La Laciana cuya capital es Villablino, ni en la Omaña, Salentinos perteneciente a Rivas del Sil). Realizaremos para esta ocasión una marcha circular (ida y vuelta) al pico Catoute.

(Fotografías: el Monte Catoute arriba, el monte y abajo, su cumbre).

El cuarto y último día, nos dirigiremos a Los Ancares, sub-comarca perteneciente al Bierzo, cuyo nombre proviene de un solo valle, el de Ancares, pero que se ha extendido a los vecinos de Fornela, Burbia, Porcarizas, Tejeira, Balboa y otras zonas colindantes de pie de monte.

Llegaremos al puerto de Ancares, subiendo al pico Miravalles en la Sierra de la Corredoira por un camino trillado por el trasiego, auténtico mirador pues desde él contemplamos tres provincias Asturias, León y





Lugo. Aunque su visión más atractiva sería el corazón de la Sierra de Los Ancares, con el Cuiña, Campanario y la Mostallal. De bajada vamos por el valle del río Dos Campos que es uno de los valles que no deben perder cuando se visitan Los Ancares, si bien es

verdad que pueden haber algunos problemas de orientación en el Acebal y el bosque de Pina Neira.

(*Fotografías: ruta al pico Mirvalles arriba, desde el puerto de Ancares lo transita mucha gente, su cumbre*).

Ya solamente nos queda un buen regreso.

Ubicación Geológica Litología y Glaciarismo

Aunque estemos cerca de la frontera gallega nos encontramos en la provincia de León, dejada atrás la zona nororiental calcárea de los Picos de Europa, y el llano leonés, una zona arcillosa. La zona montañosa de la hoyada del Bierzo es zona silícea. ¿Qué significa zona silíceo?. Que los materiales que encontraremos, primordialmente, serán cuarcitas y pizarras, predominando unos sobre otros según el macizo o la sierra que analicemos. El día que nos acerquemos al Pico Catoute, su zona, son las montañas de Laciana, Ribas del Sil y Omaña donde es muy abundante la cuarcita, una roca muy dura, que tiende a formar llamativos dorsales que caen ladera abajo hacia los valles en formas paralelas (embalse de Ondinas, entrado al valle de Valdeprado, presa de Matalavilla), mientras que en las cumbres crean paredes muy lisas y



verticales (Peña Cefera, Peña de Valdiglesia, Peña Portillina, Peña Rugeira, Muxivén).

El día del Pico Miravalles estamos en la Sierra de Ancares, y ya encontramos menos proporción de cuarcita y es frecuente encontrar roquedos tanto de pizarra como de cuarcita en la misma montaña. En el valle de Tejería hay una estrecha faja caliza reconocible por sus canteras de mármol.

(Fotografías: arriba el pueblo de Carracedo de Compludo camino de las cascadas y abajo la cascada del Gualtón cerca de este pueblo).

El día del Pico Teleno veremos que los afloramientos rocosos visibles en los Montes Aquilianos y en la Sierra de la Cabrera son principalmente de pizarra, aunque en las zonas más altas encontramos aún abundante cuarcita (Teleno, Peña Surbia, Peña Negra). Es esto mismo pizarra la que ha convertido la comarca de La Cabrera (junto con las explotaciones aledañas de Valdeorros y El Bierzo) en el principal productor mundial.



Si recordamos alguna visita anterior del club (a las minas de las Médulas) encontramos que existen pequeñas excepciones al suelo silíceo generalizado, como los arcillas del fondo de la depresión de El Bierzo (cuyo ejemplo más visual son Los Médulas),

Hay pequeños afloramientos de granito de Campo del Agua (Ancares) y valle de Porcarizas, o Montearenas (afuera de Ponferrada)

Estrechas franjas de caliza, en Cuevas del Sil (luego reaparece cerca

de Montrondo, Omaña) y reconocible por sus canteras de mármol, en el valle de Tejeira (Ancares) y en el sur de El Bierzo. Esta última atraviesa toda la comarca de extremo a extremo, siendo muy visible por la formación de grandes peñas (Peñorrubio, Castillo de Cornatel, Peñas de Ferradillo, los Doce Apóstoles, Peñalba de Santiago) y continúa luego por la Maragatería, en la zona de Filiel y Molinaferrera.

(Fotografías: arriba pallozas de la Sierra de Ancares y abajo Castillo de Ponferrada).

Asimismo, hay que mencionar la presencia frecuente de un tipo de roca sedimentaria como es la arenisca en el norte de Omaña (ya no veremos), donde también es posible encontrar algunos roquedos de conglomerado cuarcítico.

El otro elemento geológico (aparte de la pizarra) que ha contribuido al desarrollo económico del occidente leonés ha sido el carbón, una roca sedimentaria resultado de la transformación de árboles y plantas, y que en algunas comarcas o áreas de la provincia ha sido el principal motor económico. Hay vetas de carbón en la zona central de Laciana, en los alrededores de Fabero, el curso del Sil entre Páramo y Toreno, y en el este de El Bierzo, en torno al valle del Tremor y entre Bembibre (por aquí si pasamos) y el Puerto de Manzanal.

Las montañas y valles más altos del occidente de León presentan morfología glaciar. El paisaje que observamos actualmente es el



resultado final de la última glaciación, la de Würm, que alcanzó su cenit hace unos 20.000 años y concluyó hace unos 10.000 años. La mayor parte de las lagunas de montaña que

encontraremos se formaron tras el retroceso de los glaciares, en los hoyos excavados por la erosión del avance constante del hielo, y cerrados con frecuencia por el muro de sedimentos de la morrena terminal del propio glaciar.



(Fotografías: arriba puente sobre el río Boeza y abajo Ayuntamiento de Ponferrada).

El Relieve: Cordillera Cantábrica

Pasada la comarca de Laciana, la continuación natural de este Eje Cantábrico es la cadena principal de la Sierra de Ancares, aunque ya no considera a esta sierra como parte de la Cordillera Cantábrica, sino del Macizo Galaico-Leonés. En el norte y oeste de Laciana encontramos valles de similar aspecto o los de la vecina Asturias.

Continuando desde Laciana hacia el suroeste (la cordillera hace un giro brusco hacia el sur), encontramos los largos valles de Pedroso y Valdeprado.

Desde el pico Miravalles tendremos enfrente, hacia la Cordillera Cantábrica, los primeros valles subsidiarios que suben hacia el norte desde el valle de Fornela y van ganando altitud en sus cimas según

avanzamos hacia el oeste, el Teso Mular (1.884 m) y alcanzar las máximas elevaciones en Pena Rogueira (1.955 m).

Sierra de Gistredo

Tan importante para nosotros pues allí acometeremos la cima del Catoute y se sitúa al sur y sudeste del río Sil, y al nordeste de la hoyada de El Bierzo cerrándola por este lado. Desde el Catoute, hacia el Este y





separando la comarca de Omaña de la de Babia veríamos la Sierra de Villabandin. Se eleva como un poderoso contingente de montañas, que sobrepasan con frecuencia los dos mil metros de altitud, y que ha sido hasta hace poco una de las zonas más desconocidos de la montaña leonesa. Este territorio, que forma el núcleo de lo que se ha venido llamando últimamente el Alto Sil, se derrama sobre el occidente de Omoña y el Alto Boeza, y contiene al célebre Catoute (2.112 m) o los también conocidos Tamborón (2.098 m) o Nevadín (2.077 m). Otras cumbres de mayor altura han quedado a su sombra, como es el caso del pico de la Cerneya (2.117 m), la Peña de Valdigiesia (2.134 m) o el Pico de Braña la Pena (2.100 m). La Sierra de Gistredo se despide de los dos mil metros de altitud con dos llamativos montañas en los límites entre el Alto Boeza y Omoña, como son el Fernán Pérez (llamado erróneamente Arcos del Agua) o la espectacular Peña Cefera (2.007 m). Más al este, en un brazo de la Sierra de Gistredo que se interna en Omoña, la última montaña con cierta personalidad es el Suspirón (1.829 m), tras la que ya sólo encontramos largas y suaves lomas previas al valle del Órbigo. Por el sur, la Sierra de Noceda, con el Cornopinos (1.865 m) es el último estertor de este macizo antes de la fosa de El Bierzo.
(Fotografías: arriba Casa de los Escudos y abajo Calle del Reloj ambos en Ponferrada).



Sierra de Ancares

En el límite norte del valle de Ancares se asoma la cumbre de El Boteque o Botete (1.915 m) accesible desde Candín y Tejedo, y la llamativa Peña Portillina (1.819 m) accesible desde Chano en el valle de Fornella, que resalta sobre otras cumbres más altas del cordal. El valle de Ancares nuestra meta, junto al puerto del mismo nombre que da acceso a la vertiente occidental de la sierra, tiene en su cabecera su rincón más hermoso en cuanto a alta montaña se refiere, en la hoyada de Ancares o del Cuiña destacando el Pico Cuiña (1.995 m) es el techo de todo la sierra, mientras que el Miravalles (1.966 m) se encuentra en el lado opuesto del valle.



(Fotografías: arriba *Virgen de la Encina* y abajo *Plaza de la iglesia de la Virgen de la encina Ponferrada*).

Siguiendo en los Ancares el siguiente valle hacia el sur (o sudoeste, por la dirección del eje de la sierra) es el de Burbio, donde nuevamente encontramos al Cuiña, pero esta vez algo eclipsado por la excelsa figura del Pico de la Mostallal (1.934 m). El de Burbio es el último gran valle de la Sierra de Ancares, porque los subsidiarios que encontramos a continuación (Porcarizos y Tejeiro) tienen mucho menos longitud. En sus cabeceras se encuentran los últimos cumbres de mención de Ancares, como son Tres Obispos (1.798 m) o Penorrubio (1.822 m), acompañados de numerosos satélites, como Corno Maldito (1.855 m) o la Peña Cebral (1.680 m), por mencionar los más llamativos. la Sierra de Ancíires





muere, sin montañas de mención, camino del Puerto de Pedrofila do Cebreiro.

(Fotografías: arriba Retablo de la iglesia de la Virgen de la Encina).

La continuación es la Sierra del Courel y sierra de Encina de la Lastra se encuentra al sur del Camino Francés a Santiago y su paso por O Cebreiro, el Pico Faro (1.615 m) es la divisoria provincial. En el Montouto (1.542 m), la sierra hace un giro de 90° hacia el este, y por la Sierra de la Lastra o de Encina de la Lastra (parque natural en la vertiente oreñana) pierden altura hacia el pequeño desfiladero que forma Peñarrubia junto al río Sil para cerrar esta hoya del Bierzo.

Montes Aquilianos y Sierra del Teleno

Al otro lado del Sil, y bordeando por el sur la hoyada berciana, tras Las Médulas encontramos los peñas calizas de Ferradillo, a los que sigue La Guiana o Aquiana (1.843 m) y las principales alturas de los Montes Aquilianos, como el Pico Tuerto (2.051 m), el Alto de los Berdiaínas (2.115 m), la Cabeza de la Yegua (2.140 m), que es la montaña más alta de El Bierzo, y más al sur, en la vertiente de La Cabrera, el Funtirín (2.124 m) y Cruz Mayor (2.024 m).

Los Montes Aquilianos cambian de nombre al salir de El Bierzo hacia el este y pasan a llamarse Sierra del Teleno donde, entre otros

dosmiles, destaca la mole del Teleno (2.188 m), que separa los comarcas de La Maragatería y La Cabrera.

Sierra de la Cabrera

La Sierra de la Cabrera y poco después la Sierra Segundera cierran este territorio por el sur, haciendo frontera con la provincia de Zamora y Orense, como referencias conocidas Peña Surbia (2.116 m), Peña Negra (2.121 m) y Peña Trevinca (2.127 m), estas dos últimos ya fuera de la provincia de León.



(Fotografías: arriba iglesia de Santo Tomás de Ollas y abajo el interior de esta iglesia).

ELBIERZO Y SUS GENTES: que ver en Ponferrada

Está Ponferrada situada en la confluencia de los ríos Sil y Boeza. Tiene una población de 65.228 habitantes, lo que la convierte en la ciudad no capital de provincia más grande de Castilla y León, y siendo asimismo la segunda ciudad en importancia de la provincia con un área metropolitana de 90.892 habitantes.



Es al final del siglo XI cuando el obispo Osmundo de Astorga ordena la construcción de un puente, en torno al año 1082, con la colaboración del rey Alfonso VI de León, para facilitar el tránsito de los peregrinos del Camino de Santiago. Al poco se fundó la Iglesia de San Pedro, en el año 1086 y a su alrededor surgió "La Puebla de San Pedro" que es como se llamó primeramente a Ponferrada, para

pasar a denominarse poco después Ponte Ferrato.

El Castillo Templario y los primeros fueros vienen de hacia 1178 el rey Fernando II de León permitió que los templarios establecieran una encomienda en la actual Ponferrada. En 1180 el rey expidió un fuero para la repoblación de la villa que había surgido un siglo antes, documentándose la primera fortificación hacia 1187.

(Fotografías: arriba cerezas del Bierzo y abajo las típicas manzanas reinetas del Bierzo).

ELPUENTE

Por la ribera derecha del Sil (que es la occidental porque la orilla se identifica mirando en el sentido de la corriente como todo el mundo sabe) un paseo va de la avenida del Castillo a la de La Puebla a la orilla del agua. Hay que andarlo. Se supone que donde ahora está el puente de Cubelos, estuvo hace mil años la pasarela de maderos con refuerzo de hierro que mandó hacer el obispo Osmundo sin imaginar que, de paso, estaba bautizando a la futura capital del Bierzo. No hay en las cercanías un lugar con cauce tan ceñido ni con tan buenos estribos. El pontón de madera fue sustituido por uno de cantería que en 1592 estaba ya dañado. El último arreglo de 1953, *nefasto proyecto*, emparedó la antigua bóveda entre muros y arcos de hormigón despojándola además de *los pretiles* y de cualquier otro elemento identificativo. Por eso hoy sólo es posible contemplar lo que queda de la obra vieja pasando por debajo.



EL CASTILLO

La acrópolis de Ponferrada debió de ser primero una madriguera o castellum con sus defensas naturales acentuadas que, en época romana, adquirió categoría de ciudadela o castrum. La historia de la



fortaleza empieza a cocinarse a mediados del siglo XII, cuando muere Alfonso VII y el imperio se disgrega. León y Castilla vuelven a ser estados independientes y rivales. Cada una de las cinco monarquías peninsulares acota con claridad sus objetivos y se

dispone a pelear por ellos. En 1196, el rey castellano ataca El Bierzo y Alfonso IX de León necesita fortalecerle. Sus relaciones con los templarios no son buenas pero, en 1211, ambas partes llegan a un acuerdo. La Orden renuncia a determinadas aspiraciones y, a cambio, recibe el Señorío de Ponferrada y pone manos a la obra para mejorar las defensas.

(*Fotografías serie platos típicos del Bierzo y Ponferrada: arriba picadillo de Chorizo y abajo ramillete de Botillos*).

A comienzos del XIV, disueltos los templarios, el fuerte pasa por diversas manos. Suceden años muy turbulentos y alcanzan la máxima virulencia en tiempo de Enrique IV y los Reyes Católicos. Ponferrada cambia varias veces de señor hasta la conocida como la Guerra de Ponferrada. Con la fortaleza en poder de los monarcas, comienzan nuevas obras de restauración y refuerzo porque el conflicto sigue latente. Al cabo de veintiún años, desaparecida ya Isabel la Católica y con Juana I recién viuda e incapacitada por sus padecimientos, cunde la discordia entre los altos estamentos del estado y el Conde de Lemos encuentra ocasión y alianzas para volver sobre El Bierzo y apoderarse de Villafranca y Ponferrada, pero los tiempos ya están cambiando. El Duque de Alba, que tiene especiales razones para defender este valle, consigue del Consejo Real la orden de preparar un ejército con el que echa definitivamente a Rodrigo Osorio.

En adelante vendrán unas décadas de calma, prosperidad y expansión para la villa.





Alguno de sus más celebrados monumentos data de este siglo XVI o del siguiente. En cuanto al castillo, se mantendrá cuidado por espacio de tres centurias, hasta la Guerra de la Independencia.

(Fotografías serie platos típicos del Bierzo y Ponferrada: arriba ancas de rana de la Bañeza y abajo bacalao ajo arriero).

A mediados del XIX un gobierno racionalista y excesivamente utilitario autoriza el saqueo de piedras para construir edificios nuevos y permite llenar el foso y levantar en él casas adosadas a muros y torreones. Más tarde el patio interior es parcelado y arrendado para el cultivo. En 1924, la avanzada ruina obtiene la declaración de Monumento Nacional y queda protegida frente a nuevos expolios, aunque no será hasta finales del siglo pasado cuando el Ayuntamiento de Ponferrada impulse decididamente una restauración seria cuyos resultados están hoy a la vista.

La reapertura al público en el otoño de 2007, el visitante que traspasa la puerta del puente levadizo, recibe un plano-guía que recuerda los orígenes y el lento desarrollo de esta ciudadela que fue inicialmente una cerca de piedra y barro.

LA BASILICA DE LA ENCINA

La iglesia que ahora vemos es ya la tercera. En el siglo XIV fue consagrada la probable segunda edificación y dos centurias más tarde la actual, que no se encuentra exactamente en el mismo lugar. Hubo un corto espacio de tiempo, hacia 1571, en que ambos edificios convivieron. Al igual que en la Colegiata en Villafranca, también aquí las obras tuvieron un punto de partida muy ambicioso pero las expectativas no se cumplieron. Por eso la planta no se ve proporcionada con la altura de las bóvedas. La





nave quedó lista en el siglo XVII, la sacristía es algo posterior y la torre, empezada en 1614, se remató en el XVIII.

(*Fotografías serie platos típicos del Bierzo y Ponferrada: arriba Botillo de Bierzo ahora en forma de plato*).

En 2007, la XIV edición de la magna serie de exposiciones de arte sacro que organiza *Las Edades del Hombre*, fundación promovida por las diócesis católicas de Castilla y León, se tituló *Yo Camino* y tuvo como escenario esta basílica y anticipó las fiestas del centenario de la coronación canónica de la Virgen de la Encina (1908-2008). El retablo mayor fue una de las piezas más celebradas por los visitantes de la muestra, la consideran una de las empresas artísticas más sobresalientes del XVII leonés. Realizada hacia 1630, es obra del ensamblador Mateo Flórez y de Jácome y Mateo de Prado, discípulos de Gregorio Fernández, principal figura de la Escuela Escultórica de Valladolid.

La web de la diócesis astorgana alude a un documento de 1707 que recoge la leyenda de esta Virgen ponferradina. La primera imagen habría llegado de Jerusalén hacia el año 450, traída por el obispo Toribio. Cuatro siglos después, para salvarla de los moros, San Genadio la escondería en Ponferrada con tanto celo que durante otras tres centurias no se supo nada de ella.

Tanto la talla que ahora ocupa el lujoso camarín como la que puede verse en la iglesia de Campo datan del XVI. De aquella Virgen



primitiva que recorrió medio mundo, estuvo oculta durante siglos y se reveló por fin a los templarios, nadie sabe qué pasó.

(Fotografías serie platos típicos del Bierzo y Ponferrada: arriba Cecina de León y abajo Cocido Maragato).

LA CALLE DEL RELOJ, PLAZA MAYOR Y ALEDAÑOS

La calle del Reloj comunica la plaza de La Encina con la de Las Eras o del Ayuntamiento y es una de las rúas más interesantes de la ciudad. La Cárcel Real a un costado, el Convento de la Concepción en frente y la Torre del Reloj en medio son sus tres edificios más notables.

La Real Cárcel de la Villa y Corte (siglo XVI) es Museo del Bierzo desde 1996. Contemporánea suya, la Torre del Reloj creció sobre la Puerta de Las Eras, último recuerdo de la muralla medieval. A los pocos años de la construcción ya amenazaba ruina y estaba amarrada y apuntalada con maderos. Algún documento de la época advertía que, de hundirse, lo haría sobre la cárcel nueva matando *presos* y otra gente. En 1594 empezó la reedificación al tiempo que fue preciso consolidar las paredes de la prisión. El último cuerpo, con la campana y el chapitel, es un añadido de finales del XVII.

CUATRO IGLESIAS MÁS Y OTRO PUENTE CON MUCHA HISTORIA

Abandonando la plaza del Ayuntamiento por la calle Ancha se llega a la ermita de San Antonio (antes de la Vera Cruz) que construyó en 1700 el maestro cantero Juan de las Suertes. Siempre relacionada con hermandades penitenciales y celebraciones de la Semana Santa, la capilla alberga hoy el Museo de las Cofradías. La calle Ancha termina frente al Parque del Plantío o de Gil y Carrasco, en una glorieta embellecida por la estatua de Erato, La Amorosa, musa de la lirica a quien aquí llaman La Carrasca por haber inspirado al bardo





que tan apasionadamente cantó a esta ciudad. La escultura fue costeada por los emigrantes bercianos en Buenos Aires, hacia 1926. Muy cerca se ve el Monumento al Cine, obra del prestigioso artista cacabéense José Sánchez

(*Fotografías serie platos típicos del*

Bierzo y Ponferrada: arriba empanada de acelgas y abajo tortilla guisada).

Trescientos metros carretera arriba, un indicador anuncia el acceso a Santo Tomás de las Ollas, pueblo que debe su nombre a pasadas industrias alfareras y que hoy casi es un barrio de Ponferrada. Hay aquí una iglesia mozárabe de visita obligatoria. La capilla mayor no puede menos de sorprender por su originalidad: una rotunda abovedada; nueve arcos en ruedo sobre pilastras y poyo ciñéndola y arcos de herradura. Otra capilla *así de grande y de esta hechura* no sé que la haya correspondiente al *primer período medieval*. Para conocer las otras dos iglesias y el Puente Boeza, debe ir el viajero en sentido contrario. Desde la plaza del Ayuntamiento, por la calle de Los Jardines y la Cruz de Miranda llegará cómodamente al descampado donde está la iglesia del Carmen y el albergue de peregrinos. Desde aquí al Puente Boeza y a la iglesia de Otero de Vizbayo no hay más que otro paseo.

Por Pascua de Flores de 1609, el gobierno municipal celebró la primera inauguración del puente de Boeza. La segunda ocurrió el uno de abril de 2007 cuando, abierto al tráfico un viaducto paralelo y bien lustroso las sufridas piedras, el legendario Puente Boeza pudo exhibir su flamante aspecto actual. Desde aquí a la iglesia de Santa María de Vizbayo sólo hay medio kilómetro de camino que asciende



entre campo y viñedo. Este templo es de los más antiguos monumentos románicos del Bierzo.

(Fotografías serie platos típicos del Bierzo y Ponferrada: arriba morcilla leonesa y abajo Peras del Bierzo).



GASTRONOMÍA DEL BIERZO

Para los que visiten León y necesiten una guía para saber qué comer en cada lugar, os resumimos la provincia en 10 platos:

Morcilla de León.

Su elaboración es típica en la matanza y, a diferencia de otras variedades, está hecha de sangre de cerdo y cebolla, lo que implica poca consistencia en el plato. A los dos ingredientes, cada casa en la que se realiza matanza añade otros como migas de pan para dar consistencia, pimentón, piñones... Que hacen que cada producto sea diferente. Aunque los dos ingredientes imprescindibles son la sangre y la cebolla y lo que la caracteriza y diferencia de otras (como la de Burgos) es que no lleva arroz.

Botillo del Bierzo.

Los ingredientes básicos son costilla y rabo de cerdo y su producción también está regulada por la Indicación Geográfica Protegida Botillo del Bierzo. Así mismo, se le podrá añadir, a criterio de los fabricantes, otros componentes como lengua, carrillera, paleta y espinazo. A todos los componentes se les añade posteriormente sal, pimentón y ajo, aditivos autorizados y otras especias naturales.

Cocido Maragato.



Es un cocido peculiar, sobre todo, por la tradicional forma de servirlo y comerlo, 'al revés'. Lo primero son las carnes (junto con los rellenos), después los garbanzos (acompañados con berza) y, para finalizar, la sopa. Además, para



finalizar el festín, el contundente menú suele estar acompañado por natillas de postre. Se puede degustar en multitud de restaurantes de la Maragatería, y, además de en Astorga, son muy típicos los cocidos de Castrillo de los Polvazares.

Ancas de rana a la Bañezana tres meses.

Son de la zona de la Bañeza. Además de limpiar y sazonar las ancas, en la receta

cobra vital importancia la salsa, de tomate y manteca y, en ocasiones, miga de pan. Aunque la salsa varía de unas recetas a otras.

(Fotografías serie platos típicos del Bierzo y Ponferrada: arriba es típico la mezcla de membrillo y manzan).

Alubias de la Bañeza

Este producto lo constituyen las variedades locales de alubia o judía (*phaseolus vulgares L.* subespecie *Papilionaceae*, leguminosa de grano) denominadas Canela, Plancheta, Riñón y Pinta. Las cuatro se comercializan envasadas en origen como legumbre seca o plato precocinado.

Bacalao al ajo arriero.

Este bacalao al estilo Valderas se sirve en una gran cazuela de barro con abundante ajo y pimentón y cuando llega a la mesa la salsa aún continúa hirviendo.

Sopas de truchas.

Las sopas de ajo son típicas de muchas casas leonesas, sobre todo cuando llega el frío. Incluso en algunos locales del Barrio Húmedo se puede disfrutar de esta sopa de pan en forma de tapa. Cuando lo ponen con truchas suele ser por la zona del río Órbigo.

Tortilla Guisada

Para realizarla, hay que hacer inicialmente una tortilla de patata (o aprovechar la que nos ha sobrado del día anterior). Luego, la tortilla se guisa en agua y con pimientos, ajos y cebolla, además de un poco de pimentón que le da ese color.

Cecina de León

Es carne de vacuno curada, aunque el proceso de curación es amplio y está formado por diversos pasos a seguir para que una pieza de vacuno pueda llegar a convertirse en cecina. La producción está regulada por una Indicación Geográfica Protegida.

La Empanada Berciana

Existen muchas variedades, pero la más típica está elaborada con acelgas, panceta y chorizo fresco.

(Fotografías: abajo vinos del Bierzo).

Postres

El clima en el Bierzo ha dado una tierra especial, de la que nacen productos como la manzana reineta, la pera conferencia y guindas, y como no los vinos con D.O. Bierzo: Mencía, Garnacha Tintorera, Godello, Doña Blanca, Palomino y Malvasía.

Los frisuelos o frixuelos en Asturias, son un postre muy típico de León, de la propia provincia asturiana y de Cantabria que seguro que si tenéis un pueblo recordaréis que os preparara vuestra abuela alguna vez.

Su receta es similar a la de los crepes franceses, ya que para elaborarlos hay que preparar una masa con leche, harina, sal, azúcar y levadura, que bien mezclada y sin que quede muy espesa, se va añadiendo en una sartén con aceite ayudándose de una cuchara sopera, hasta conseguir esos ricos frisuelos que se sirven espolvoreados con azúcar.

